



AVN

La educación necesita calidad

¿Después de la consulta qué?

Luisa Pernaleté*

Este año el Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE) sorprendió a muchos al convocar a una Consulta Nacional sobre la Educación. No soy de las que piensa que todo de un lado es bueno y todo del otro lado es malo. Desde Fe y Alegría esta consulta la hemos visto como una oportunidad de poner a mucha gente a pensar sobre lo que tenemos y lo que queremos en escuelas y liceos

Podemos anotar críticas de cómo se hizo el proceso de consulta educativa: muy acelerado, preguntas abiertas difíciles de sistematizar, se dejaron por fuera temas que tenían que ver directamente con la *calidad*... Seguramente hay más observaciones, pero en el fondo, seguimos pensando que ha sido una oportunidad de pensar, de decir, de poner énfasis donde según la mirada de cada quien.

Las próximas líneas son mis énfasis y esperan ser un aporte, porque en lo que sí parece haber acuerdos, es que la educación en Venezuela necesita cambios para ser de calidad y pueda responder a los grandes retos que la sociedad pide a gritos de diferentes maneras.

Hay que apuntar que el MPPE previó varios canales para esa consulta: alumnos, maestros, padres y madres directamente en las escuelas; los congresos pedagógicos con docentes, grupos focales, consulta difusa para la sociedad en general, líneas de investigación sobre lo que consideraban problemas prioritarios, y una comisión de conformación diversa, que se convocó una vez al mes y en la cual se trataron algunos temas importantes. A la comisión fueron invitadas personas ajenas al gobierno y debo decir con honestidad que se pudo hablar con libertad. Otra cosa es lo que las autoridades decidan después. Pero valoramos haber sido escuchados.

1. NÚMEROS CONFIABLES, ACTUALIZADOS: UNA URGENCIA

No, ninguna pregunta de la consulta tenía que ver con este punto, pero para nosotros es imprescindible que el MPPE, la sociedad, ONG, universidades, generen datos duros sobre el tema educativo: ¿Cuántos niños y niñas se quedan por fuera del sistema? Hay que ponerse de acuerdo en cómo recoger esos datos, hay que hacerlos periódicamente, no hay datos confiables.

Eso no es nuevo. Escuelas con salones *fantasmas* ha habido en este país desde hace décadas, pero ahora el desorden parece ser peor. Sin datos reales, ¿cómo se puede planificar?, ¿cómo se sabe cuántos maestros de verdad hacen falta?, ¿cómo se hace un presupuesto con datos que son más o menos?, ¿no es esta falta lo que ha producido el problema laboral en Lara? Una zona educativa intervenida, miles de maestros contratados cuando, según el ministro no se justificaban y ahora ellos, los contratados, pagan la cuenta porque fueron despedidos.

¿Cómo se sabe dónde es que se deben construir los nuevos planteles? Solo tengo datos blandos, confiables porque son recogidos de manera personal, por mi o gente cercana. En el Zulia, hay liceos con cinco y seis alumnos en una aula, ¿se justifica eso? Mientras en Valencia, una escuela de Fe y Alegría tenía este año 150 solicitudes para primer grado y solo disponía de 10 cupos, no hay más colegios con primer grado en el sector. En San Félix, las madres van de un lado a otro buscando cupo para primer año de bachillerato y hay adolescentes que deben recorrer diariamente entre 30 minutos y hasta una hora para ir a cursar los últimos años de bachillerato porque en su comunidad no hay como hacerlo. ¿Se sabe eso en el piso 20 del Ministerio?

Para establecer prioridades, sobre todo cuando se habla de falta de recursos, son necesarios los números. Hay que contratar buenos estadígrafos y mejorar la recolección de datos, constatar que las planillas contestadas o llenadas en los centros educativos sean coherentes con la realidad. No es tarea fácil, pero es indispensable.

2. HAY QUE MEDIRSE

Para seguir con los números, creemos que es importante medir de alguna manera el rendimiento de los estudiantes. No digo que el Ministerio deba adoptar tal o cuál sistema de evaluación, el que se elija tendrá quién lo apoye y quién lo rechace, pero hay que evaluar de alguna manera cómo vamos. Y no es para penalizar a nadie, sino para poder saber qué está funcionando y que no, dónde están los colegios con mayor problema... Disculpen que mencione lo que conozco, pero Fe y Alegría tiene su *Sistema de Mejora*, adoptado por todos los países que pertenecemos a la Federación Internacional, parte de un diagnóstico inicial, que mide entre otras cosas valores, ciudadanía, relación con la comunidad, no solo lengua y números. Desde ahí cada centro educativo diseña sus líneas de mejora¹.

Quiero insistir en lo valioso que es medirse: cada plantel puede saber en qué está acertando, en que está estancado –puesto que periódicamente se aplican pruebas y se reevalúa el proceso– el país puede decir qué centro necesita más ayuda, cuál tiene buenas prácticas que deben ser sistematizadas para aprender de ellas... ¡Toda una riqueza! Es un *cable a tierra* para avanzar². No proponemos uno en particular, pero si proponemos que se adopte alguno y que se estandarice, porque supone una disciplina, un cambio en la planificación a mediano y largo plazo, ¡eso es calidad!

3. RESPONSABILIDADES ESCOLARES (EQUIPOS DIRECTIVOS)

En una escuela debe estar claro cómo y quién toma las decisiones. Si hay un marco normativo para todos, y si hay políticas educativas claras, los que están al frente de la escuela no tendrían que consultar a cada rato qué hacer, solo lo extraordinario, lo que no está previsto. No cualquiera puede ser directivo de un centro educativo, debe tener preparación, conocimiento de las leyes, habilidades para trabajar en equipo, capacidad para resolver conflictos por vía pacífica, capacidad para entusiasmar al personal y a los estudiantes. En fin, como el asunto es complejo y una sola persona no puede tener todas estas características, proponemos la conformación de equipos directivos, con tantos miembros como los necesite el plantel, por su tamaño, por el lugar donde están ubicados, por los niveles educativos que ofrece.

Un equipo directivo, nombrado previa reflexión de lo que la escuela necesita. ¿Está muy desordenado? Pues en la cabeza debe haber personas con claridad de metas, capacidad de organización y administración de tiempo y recursos. ¿El plantel está muy quedado? Pues se requieren de personas emprendedoras, con vi-

sión de futuro. Siempre se requieren personas con disposición y capacidad para el diálogo, las conciliadoras. Todas estas cualidades son complementarias. Preparación previa, edad, sexo, miradas complementarias, pues. Se aprende a trabajar en equipo, a resolver conflictos, pero hay algunas características personales que facilitan a esos aprendizajes. No se puede nombrar a alguien solo por antigüedad, mucho menos por el número de consignas que repite. Es muy serio esto de dirigir una escuela. Debe haber condiciones básicas y luego formación. Creo que el Ministerio ha comprendido la importancia de los directores, pues, como el ministro lo ha expresado, son sus representantes. Yo insisto en la necesidad de *equipos* y que su nombramiento responda a preparación calificada.

4. LOS DOCENTES: INGRESOS, ASCENSOS Y FORMACIÓN

Dote usted una escuela de cuanta tecnología nueva hay, tenga la mejor infraestructura del mundo, pero si no tiene buenos maestros, el resultado no será bueno. Eso lo dicen estudios de la Unesco, y, humildemente, lo hemos aprendido en la práctica. Recuerdo hace años que una maestra en Maracaibo hizo su tesis de licenciatura sobre estrategias para mejorar la lectura en niños de tercer grado. Hizo pruebas en tres grupos: una escuela privada cerca de la comunidad donde trabajaba, otra en una escuela pública y dos secciones de Fe y Alegría. Lo que resultó fue que el entorno podía ser el mismo o podía ser menos pobre, pero los que más aprendían eran lo que tenían la mejor maestra.

Comencemos con el principio, ¿cómo entrar? No tenemos duda: debe ser por concurso, que el cargo se lo gane el aspirante y no que se lo den. Desde hace años no hay concursos, si mi memoria no me falla, desde la gestión de Aristóbulo Istúriz. Lo ideal es que se tomen en cuenta las credenciales, su base de conocimiento -una prueba básica según la etapa en la que aspira trabajar- y sus cualidades personales, una entrevista hecha por gente entrenada para ello, resulta muy útil. Cuando el cargo se ha obtenido por concurso y no por obra de un dedo, la actitud del maestro será distinta: si se lo ha ganado, es responsable de su trabajo, si se lo dieron, debe algo, depende de quién se lo dio y no de su desempeño profesional. ¿Ven la diferencia? Y necesitamos docentes muy responsables. Lo importante es que entren los mejores, los más preparados, los que evidencien más vocación, los que tengan mejor disposición. Puesto que se van a hacer cargo del presente y del futuro de decenas de niños, niñas y adolescentes. Es algo serio.

No se trata de tener *supermaestros*, los perfectos no existen. Por eso los maestros deben tener la oportunidad de seguir formándose, aun-

que tengan todos los títulos que tengan. Un proceso formativo, pertinente, es necesario si queremos una educación de calidad. Debo decir que hemos visto un plan previsto para ello por el actual equipo ministerial que nos causó, al menos en su enunciado, muy buena impresión. ¡Ojalá se mantenga ese espíritu! Repetir consignas no capacita para el ejercicio de la profesión docente.

No puedo terminar este punto sobre el docente sin mencionar la necesidad de la revisión de las remuneraciones. Un maestro necesita saber cómo cubrirá sus gastos básicos para que se pueda ocupar de sus estudiantes. Hoy eso no es posible. Hay que exigir y pagar en consecuencia.

5. EL CLIMA: EL DERECHO A EDUCAR Y APRENDER EN PAZ

La violencia en las escuelas no está dejando a los niños aprender en paz ni a los educadores enseñar en paz. Saludamos que este equipo ministerial haya incluido una pregunta sobre el clima escolar, lo cual nos ha permitido hablar del problema de la violencia en la escuela, la situación es grave, reconocer que existe es un paso. Ahora hay que abordar el problema.

Proponemos continuar el trabajo de investigación comenzado hace unos años, 2009 y 2010, con asesoría de la Unicef y del Instituto Nacional de Estadística. Fueron diez mil instrumentos aplicados a adolescentes para medir su percepción de la violencia en el hogar, en la escuela y en la comunidad. Ese punto de partida es importante³.

Hay medidas que pueden adoptarse mientras avanzan las investigaciones, como por ejemplo introducir la guiatra en el horario de los estudiantes del bachillerato, pues se requieren procesos, no operativos aislados para revertir la cultura de la violencia. Los profesores guía deben tener herramientas para impulsar ese proceso, así como todos los educadores deben saber cómo resolver conflictos por vías pacíficas. A veces los maestros actúan de manera equivocada por falta de herramientas.

El tema daría para otro artículo, pero valga decir que es posible enseñar a convivir pacíficamente, como dice el padre Manuel Segura⁴. Hay buenas prácticas en este país que dicen que a pesar de los entornos violentos, se puede educar en paz. Algunos elementos recogidos por nosotros nos dicen que se necesita: voluntad del equipo directivo, formación del personal, estrategias variadas y creativas, participación de estudiantes y padres y representantes, mucha perseverancia. Los amigos de Cecodap han escrito mucho sobre el tema⁵. Ya el noruego Olweus, desde los setenta, hablaba de la necesidad de normas, sanciones a tiempo y adecuadas según la falta. Hay que reforzar el marco normativo,

hay fallas de las familias que la escuela puede subsanar en parte⁶.

5. EDUCACIÓN Y TRABAJO

No es mi especialidad, pero este es un punto que merece unas líneas. En Venezuela urge romper con la mentalidad rentista. Así no podemos seguir, sentados esperando que *alguien* nos resuelva los problemas. La educación en y para el trabajo requiere de profundos cambios. Hay que estudiar porqué las escuelas técnicas se quedan sin alumnos, hay que enseñar a los estudiantes, desde pequeños a crear nuevas soluciones. Las nuevas tecnologías no se han hecho para escribir *me gusta o no me gusta*, sino para administrar conocimientos. Enseñar a trabajar hoy no es solo tecnología, también valores para el trabajo, disciplina, el gusto por hacer bien las cosas.

6. LA RELACIÓN CON LA COMUNIDAD

¡Claro que apostamos por una escuela abierta a su entorno! No solo a los vecinos, a la vida, porque para eso se educa, pero sin perder la esencia de la escuela, estamos para educar, y eso no lo podemos delegar. La relación con las familias de los estudiantes es una cosa, y con los vecinos es otra. Creemos que los padres y representantes tienen deber y derecho a participar en educación de sus hijos, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y la Ley Orgánica para la Protección de los Niños, Niñas y Adolescentes lo dicen, pero cada quien con su rol específico. Los vecinos pueden ser consultados, pueden cooperar, pero la escuela no puede abandonar sus responsabilidades. Las familias pueden ser las mejores aliadas de la escuela⁷. La pedagogía de la mano extendida se impone: extendiendo mi mano para pedir ayuda y la extendiendo para ofrecer ayuda. Hay que pensar en estructuras realistas y pertinentes. La 058 debe revisarse.

A TÍTULO DE CONCLUSIÓN

Podemos y nos urge tener una educación de calidad. Valgan las palabras de Malala, felizmente Nobel de la Paz 2014: "Un libro y un maestro pueden cambiar el mundo". Nuestros niños merecen buenos libros, buenos maestros para que vivan en un mejor país.

*Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín Fe y Alegría.

NOTAS

- 1 Fe y Alegría (SF), *La Escuela Necesaria de Calidad y su Sistema de Mejora*, Fe y Alegría, Maracaibo.
- 2 Hay gobernaciones como el estado Miranda que están evaluando rendimiento en sus escuelas con instrumentos internacionales, convendría conocer esas experiencias.
- 3 CF. MACHADO, J. (2009), "La Violencia en la Escuela", en revista *SIC*, y PERNALETE, L. (2013) *Escuelas que meten miedo*.
- 4 SEGURA, M. (2005), *Enseñar a convivir no es tan difícil, para quienes no saben qué hacer con sus hijos o con sus alumnos*. Desclee De Brouwer, Bilbao.
- 5 MISLE, O. y PEREIRA, F. (2009), *Violencia en los pupitres*, Ediciones El Papagayo, CECODAP, Caracas.
- 6 El Laboratorio de Ciencias Sociales, LACSO, en la investigación Ciudades Seguras e Inclusivas ha encontrado datos muy interesantes sobre el peso de la institucionalidad para enfrentar la violencia en Venezuela. Habrá que esperar su publicación.
- 7 PERNALETE, L. (2010), *Conversaciones sobre la violencia y la paz, una invitación a la convivencia pacífica*, Fe y Alegría, Maracaibo.